



EL TOREO

BIENESTAR
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admi-
nistrador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »
		Trimestre.....	5 francos.
		Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualque-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 24 de Julio de 1916.

NUM. 2.570

PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida de novillos verificada ayer
domingo 23 de Julio de 1916.**

A las dos de la madrugada dejamos la péñola y á las cinco de la tarde del mismo día reanudamos el servicio para continuar narrando los pomposos incidentes de nuestra incomparable fiesta nacional, curso de aburrimiento en que van perdiéndose lentamente nuestros entusiasmos por el arte de Romero y Cándido. Desde anoche, á las diez y media, hemos visto deslizarse ante nuestros ojos las figuras de Platerito, Valencia, Bernardo Muñoz, Fortuna, Zarco y Angelete y doce pares de cuernos. La primera docena de astas y los tres primeros matadores no consiguieron sino aburrirnos; veamos, pues, si nos alegraron algo más la media docena de astas veragüenas y los tres diestros encargados de inutilizarlas para siempre.

Tarde calurosa, vienteillo guasón, una entrada como la de anoche, es decir, formidable, pingües ganancias para la empresa y un tabardillo más para nosotros, que nos disponemos á seguir la reseña cuando el presidente, D. Alejandro González, hizo la señal para que apareciera el

Primero.—*Abubillo*, jabonero claro y mogón del derecho; más que mogón, sin cuerno. Apareció dando un salto y derrotó con lo que le quedaba de cuerno contra el burladero del 1.

Fortuna dió cinco lances y un farol y un recorte parando en todos.

Palmas.

Mangas fué cayéndose poco á poco mientras el toro hundía el cuerno útil en el cuerpo del caballo.

Higuera quebró su vara como los antiguos caballeros sus rejonas, y se mantuvo firme en la silla.

El toro no podía ya ni con sus propias libras.

Dos achuchones á Cabrera y dos quites afligranados de Angelete verdad, y de Fortuna mentirijillas, pues lo mismo le daba al toro en la forma que iba que le abanicaran ó que le rascaran la nariz.

Un picotazo más de Higuera con caída y cambio de suerte.

Lunares puso un par superior. Palmas.

Casares ganó bien la cara del toro, pero su par quedó desigual, repitiendo los dos con un par, del que se cayó un palo en seguida, y un palitroque. Fortuna, de grosella y oro, empezó como siempre. La muleta tendida, un pasito, otro pasito, más pasitos, el pase de trinchera, el natural con

contorsión, los otros naturales, los cambiados por bajo, el de rodillas, el molinete con la mano en alto y abierta, el otro pasecito rodilla en tierra, el otro molinete, los dos pases preparados de pecho y el descanso para que intervengan un poco los peones, y luego una entradita recta, favoreciendo la entrada la suerte de hacerse ésta por el cuerno roto y un pinchazo nada más.

Y después de este pinchazo, el toro que torea al diestro, apurándole y encerrándole en tablas; la faena movida, y una estocada hasta la mano algo ida.

El toro dobló, y el puntillero acertó á la segunda.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.

Segundo.—*Redondo*, negro entrepelado, recogido de cuerna.

Salió revolviéndose y corneando á la puerta, y después, persiguiendo á un peón, fué á dar ciegamente con todo su cuerpo en el burladero del 2 que partió en toda su anchura.

¿Es que estos burladeros han quedado ya como un mal necesario?

Perdiendo terreno y no queriendo ni ver al toro, se vió precisado Zarco á dar dos lances, abandonando la partida.

El toro dió un fuerte batacazo á Almela y otro á Carranza, viéndose indecisión en los matadores al hacer el primer quite.

El picador fué empitonado por la región glútea, no pasando más porque no quiso la Providencia.

Cabrera picó y perdió el caballo.

El toro, bravo y duro, y sin el menor asomo de querer huir la pelea, acometió á Almela y luego á Carranza, que dejó enhebrada la garrocha.

Salieron á parear Moyano chico y Pepín.

El primero colocó un par abierto, y el segundo salió en falso dos veces, clavando al fin un par pasado.

Moyano chico se metió dos veces al sesgo, y casi á toro parado y con gran valentía, puso un par desigual.

Zarco vestía de heliótrofo y oro. Presentó la muleta junto al 3, y el toro le dió una arrancada y salió disparado hasta el 5.

El espada procuró recoger y enmendar la tendencia á la huida, y dió cuatro pasecillos cambiados, muy útiles en esta ocasión, y



ANGEL FERNÁNDEZ (ANGELETE)

Ayuntamiento de Madrid

siete con la derecha, y habiéndose quedado el bicho completamente tonto junto á la barrera del 1, entró allí Zarco y largó media estocada tendida.

El toro dobló al poco rato.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Golondrino*, berrendo en negro, botinero, buen mozo, con hocico de mal genio y gacho de cuerna.

Angelete se arrodilló, dando una larga cambiada, y luego, puesto en pie, una verónica buena, yéndose el toro.

El bicho se coló á Mangas por detrás, derribándole, y Angelete se echó el capote á la espalda y dió un lance bueno de frente por detrás.

Farnesio chico atizó un picotazo desmontándose y luego una talegada de doble percusión, que lo dejó anonadado bajo el estribo.

Zurito chico metió un puyazo al toro que pasaba junto á él, y que, aunque se encogió al sentir el hierro, no se volvió contra el que le picaba; pero luego se vengó, tirando al picador de cabeza en otro puyazo.

Cabrera puso la última vara en este toro, cayéndose.

Murió un caballo.

Lavín entró y dejó un par bueno.

Chiquito de Madrid puso medio que se cayó, repitiendo con un par desigual.

Lavín clavó luego otro par reunido y ligeramente caído.

Angelete, de lila y oro, empezó á pasar con la mano de los buenos, con la izquierda, probando sus nobles deseos de quedar bien, que son los que hacen en cualquier oficio recomendable á las personas que lo profesan.

De los naturales, dos con la derecha, tres altos, dos cambiados, dos de pecho y uno rodilla en tierra, haciéndose luego la faena un tanto vulgarota y pesadilla y sufriendo el matador un desarme.

Poniéndose lejos armó el brazo, arrancando al mismo tiempo que el toro. El pinchazo fué en hueso y el arma se cimbró y fué despedida.

Volvió á entrar Angelete y atizó una estocada algo desprendida que mató sin el auxilio del cachetero.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—*Morito*, negro, salpicado y bien puesto.

Otro intruso se echó al redondel y una vez más se puso de manifiesto la impericia de los lidiadores y la falta de energía de las autoridades, que no castigan como deben estos derroches nerviosos de los que se tiran á ganarse anónimamente una coronada por el afán de ganarse unos aplausos que no debieran sonar sino en obsequio del presidente que impusiera su autoridad como es debido. Lo demás es fundar escuelas de suicidas y no de toreros.

El bicho tomó con bravura dos varas de Higuera, una de Mangas y dos de Pedrín, y por entregarse á la conversación estuvo á pique de ganarse una bronca en el cambio de tercio.

Quedaron tres caballos para el arrastre.

Fortuna cogió los zarcillos y citó á tres pasos de la cara del toro, saliendo en falso para clavar luego un par algo abierto, cayéndose un palo.

¡No me saques sin razón

ni me envaines sin honor!

Casares cumplió con medio, y su compañero Lunares un par desigual, doblando cada uno con un par.

Fortuna repitió para empezar lo mismo que dijimos en su primer toro, siguiendo con las trincherrillas y el toro por delante y sin mérito.

Frente al 7 soltó un pinchazo hondo y después media estocada alta y buena, superiorísima, que fué ahondándose merced á los pases por alto que el espada le dió.

Dos intentos y un descabello.

Tiempo, diez minutos.

Ovación al Gallo que ocupaba un palco, y á Pacomio Peribáñez que estaba en una delantera de la grada octava.

Quinto.—*Mechones*, jabonero sucio, meleno y mogón del izquierdo.

Otro improvisado quitó de lancear de capa á Zarco, y nos dió otro espectáculo edificante, cayéndose de miedo; pero ¿á qué vienen esas tontearías?

Carranza puso una vara con caída, y Almela otra sin caer, repitiendo con una buena y apretando de firme, acabando con otra.

El toro quedó muy apurado de facultades, y sin moverse dejó que Alvaradito le pusiera un par desigual.

Pepín salió en falso por esta razón, y á toro parado clavó un buen par, repitiendo Alvaradito con uno abierto.

Zarco brindó á Rafael, que no debe agradecer mucho tan ostensibles manifestaciones de afecto, y se fué hacia el animal, que con aire de profunda resignación y manando sangre por las abiertas fuentes de sus lomos esperaba.

Esperaba, y cuando llegó el diestro se reanimó de pronto, revolviéndose como una avispa, y le persiguió hasta los tableros del 9, para volver á su anterior pasividad, con el hocico en el suelo y los ojos fijos en la muleta.

Zarco entró y sepultó el estoque hasta el puño y contrario.

Un intento y una arrancada.

Otro intento á pesar de favorecerle sobremanera la constante humillación del toro, otro más y un descabello y algunas palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Un saludo afectuoso desde el palco 106 al ruedo y del ruedo á la plaza y el revuelo de la montera de Zarco con una tarjeta de Rafael.

Sexto.—*Algarrobo*, cárdeno, salpicado y mogón del izquierdo.

Angelete dió soberbiamente algunas verónicas y varios lances de frente por detrás ciñéndose á más no poder.

Ovación.

Cabrera puso una vara y Angelete fué trompicado al hacer el quite, saliendo agatas del peligro.

Zurito chico picó sin desplomarse y Cabrero volvió á picar adelantando el palo y envainando la puya en el hueco de otro puyazo, arrancándose el toro entonces.

Zurito chico puso una vara buena y se acabó el tercio.

Chiquito de Madrid dejó un par abierto y Zapico otro desigual, terminando Chiquito con uno bueno alegrando con la montera.

Angelete brindó al Duque de Veragua y á poco si el toro se lo lleva por delante en el pase natural que dió para inaugurar la faena. Dió después cinco con la derecha, dos altos, uno de pecho y un molinete, y entrando á matar muy desde corto, despacio y con seguridad de lo que hacía, largó una estocada superiorísima que derribó al toro instantáneamente.

Tiempo, cuatro minutos.

Eran las siete y dos minutos.

APRECIACIÓN

¡Buena, superior novillada la que mandó ayer el duque! Con los pelos de la casta, con su empuje y su nobleza tradicionales, prontos casi siempre para los picadores, sin resabios y dóciles para las muletas; cuanto puede pedir el torero más exigente lo tuvieron ayer.

Fortuna, en su primero, realizó una faena vistosa, pero sin parar ni aguantar, entrando bien y corrigiéndose del defecto de soltar la muleta en el momento de meter el brazo.

El toro estuvo superior.

En el cuarto toreó cerca y valiente, siendo superior á todo encomio la media estocada que dió en todo lo alto.

Toreando bien, y en quites lo mismo.

Zarco, en el segundo, se encontró con un toro huido, al que trató de recoger, siendo el empeño tan ineficaz como laudatorio. Despachó con media algo tendida.

Al quinto le toreó desconfiado, presentándole el pico de la muleta, y matando con una contraria.

Fuó aplaudido toreando; y en quites, salvo en el de Almela, bien.

Para Angelete fueron los honores, porque se ha el amo y es natural. Domina de un modo extraordinario con el capote, muletea archibien, conoce el terreno que pisa y acierta con el estoque.

Su faena primera fué inteligente y oyó palmas estoqueando.

Con el último realizó una excelente faena sin ratimagos, y pensando hacerse digno del brindis que había dedicado al duque de Veragua matándole su su toro bien, se perfiló despacio y á dos palmas de la cara del bicho dando la espalda á los tableros del 10, y entrando reposadamente largó una estocada superiorísima, saliendo el toro muerto de su mano.

Oyó una ovación y salió en hombros.

Picando, Carranza y Almela.

Con las banderillas, Lunares, Lavín y Chiquito.

La presidencia, bien.

La entrada, formidable.

La tarde, bochornosa.

Corrida nocturna de novillos verificada el sábado 22 de Julio de 1916.

Seis novillos procedentes de Arribas para Gregorio Taravillo (Platerito), José Roger (Valencia) y Bernardo Muñoz.

Presidencia de D. Fulgencio de Miguel.

Primer toro.—Negro, fino, bonito, de volumen y bien puesto.

Sevillanito puso una vara y el toro se salió suelto.

Platerito, que había dado cuatro lances parando, cayóse ante la cara de la res, sin que hubiera un capote salvador que le protegiera, y el bicho hizo por él y lo zarandeó unas cuantas veces, quedando ileso, pero con la chaquetilla desgarrada en toda su extensión por la espalda y abundante epistaxis.

El toro se coló al callejón por el 4, y después, rompiendo la barrera, por el 9.

Valencia dió los capotazos que se necesitaban para fijar al bicho.

Como pasó el tiempo y los picadores no cumplían con su cometido, apareció en el palco presidencial la bombilla roja.

¡Qué modernismo en todo esto! ¡Dios mío, si se hubiera hablado de esto en tiempos de Poquito Pan!

Bonifa puso medio par de las de fuego.

Morales clavó otro medio par.

Cogida de Bonifa

Bonifa volvió á entrar desarmándole el toro sin permitirle clavar, y luego, á la media vuelta, metió los brazos, siendo cogido, volteado, lanzado al suelo y quedándose sin sentido, no habiendo ningún héroe entre los que capotearon para llevarse al animal.

Bonifa fué recogido del suelo con grandes precauciones y llevado apresuradamente á la enfermería.

Entre Morales y Solerito pusieron cuatro medios pares y un par desigual, y Platerito, que se había puesto una chaquetilla de arenero, empezó á pasar poniendo toda su buena intención al servicio de lo que hacía.

El toro, al salir de cada pase, se zafaba buscando la huida, y viendo Platerito que por las condiciones de la res la cosa iba á ponerse muy difícil, entró al alivien y largó una estocada corta y un pinchazo sin meterse, y otra media con más fe y otro sin soltar y otros dos quedándose el toro, que dobló.

Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—Negro, bragado, corto de púas y asustadizo como una tórtola.

Hacia extraños que recordaban á los de nuestros más graciosos actores cuando tienen que hacer papeles afeminados; ¡ay, Dominica!

Pero hete aquí que de pronto se revela, lanzándose contra Badilita y lo hunde en el piso del porrazo.

¡Sorpresas del Destino!

Luego, arrancando desde lejos y como un rayo, largó otro porrazo estupendo á Veneno chico.

Al quite Bernardo Muñoz, muy bien y aplaudido.

Platerito entró en la enfermería, y salió al poco rato con un parche en la nariz.

Otro puyazo puso Veneno chico, que no cayó, repitiendo con otra vara y un batacazo de los que pasan á la historia.

El toro no quiso más varas y se cambió el tercio, pudiendo observarse que la res buscaba con curiosidad por debajo de los capotes.

Martitos se deshacía en posturas para llamar la atención del bicho que reflexionaba, y sólo á fuerza de volar consiguió clavar un par bueno que fué aplaudido.

Vilches, haciéndose todo, colocó un par desigual.

El fuerte viento que hacía dificultaba el manejo de los capotes.

Martitos acabó dejando otro par bueno.

Palmas.

Valencia, de verde y oro, pasó sin lucimiento, contentándose con librarse de las tarascadas y taparse en las persecuciones.

Un peón, también perseguido, se refugió en el burladero del 4, y por mover el capote fuera de las tablas, el bicho acometió rompiendo el frágil refugio.

El matador entró desde lejos y metió un pinchazo saltando el estoque.

Más pases y coladas, y una estocada corta, haciendo un extraño el toro y saltando hacia atrás.

Una colada, tocando en la chaquetilla uno de los pitones, y media atravesada, á traición, al pasar el toro.

Otra de travesía propinada con valor y esperando la acometida, y media estocada contraria, dejando la muleta y causando gran derrame.

El bicho dobló, marró el puntillero, volvió á levantarse la res, y resistió largo tiempo hasta caer como una pelota.

Tiempo, once minutos.

Tercero.—Berrendo en negro, buen mozo y cortito de pitones.

Bernardo Muñoz dió ocho verónicas, parando en casi todas y recogiendo bien.

Palmas.

Peseta picó á caballo levantado, y fué lanzado del sillín con gran violencia.

Cartagena picó sin caer, y el toro se resistió á seguir la contienda, siendo condenado á las banderillas de cohetes, función que desempeñaron mal Revenga y Garrido, poniendo el último dos pares buenos, y el primero dos medios pares.

Bernardo Muñoz, de corinto y oro, empezó solo y valiente, dominando al toro y al viento, y sufriendo una colada peligrosa y un desarme en un pase por alto.

Después, hartó hizo el muchacho con defenderse, entrando sin embargo á ley y soltando una estocada contraria, seguida de un intento, un pinchazo caído y una estocada entera hasta el puño, algo ida, y otro intento.

Primer aviso y un descabello afianzando.

Palmas.

Tiempo, doce minutos.

Cuarto.—Negro y gacho de cuerna y bizco del derecho.

Un intruso saltó al ruedo, y á ciencia y paciencia de las autoridades y de los toreros, dió pases y más pases, algunos buenos, siendo al fin cogido, volteado y derribado, quedando sin sentido en el suelo y siendo conducido á la enfermería en brazos de los asistentes.

Esto de lanzarse al redondel en busca de glorias

y cornadas, pica ya en historia, pero es inútil llamar la atención.

Es un mal declarado éste del descuido español, y es inútil apelar porque se predica en desierto.

El bicho intentó saltar por el 3, abriendo un boquete en la barrera.

Sevillanito puso tres varas, dos de ellas de refilón; una Jardínero y otra Badilita, que sufrió una terrible caída lastimándose la nariz.

Murieron dos caballos.

Morales puso un par desigual, apretando bien, y Garrido llegó admirablemente y sólo pudo clavar medio.

Morales terminó con un par desigual.

Platerito dió cuatro pases con la derecha, tres cambiados, cinco con la derecha y dos naturales, y atizó un pinchazo en hueso, y otro en seguida, propinado sin fuerza y siendo despedida el arma, y media estocada final, buena, saliendo medio tropicado.

Algunos hábiles muletazos por alto consiguieron ahondar el estoque, doblando el toro al poco tiempo y siendo aplaudido el matador.

Tiempo, seis minutos.

Quinto.—Berrendo en negro y corto de armas. Salió, sufrió un refilonazo de Sevillanito, metió al piquero en el pasillo y se lió a cornadas con el jaco dándole más de treinta en pocos minutos.

Valencia dió algunos lances perdiendo terreno, y acabó por ser encerrado contra la valla del 9.

Sevillanito repitió con dos puyazos más y Veneno chico puso otras dos varas sin caerse, y sonó la trompetería para los palitroqueros.

A Vilches se le corrieron un poco sus banderillas, y fueron a fijarse en la paletilla derecha del toro.

Martitos colocó otro par bueno, y Vilches, metiéndose mejor, clavó otro desigual.

Salió Valencia y hubo siseos, toreando el matador con inexplicable desconfianza.

Hubo un desarme, movimientos desordenados de muleta, dejándose torear el matador por el toro que, completamente aburrido, intentó saltar por el 6.

Metiéndose de prisa y marchándose al emparejarse con el animal, sacudió media estocada con tendencias.

Salto luego el estoque, y Valencia entró nuevamente atizando media estocada atravesada.

Primer aviso.

Un peón sacó el arma con el capote, y el diestro largó un bajonazo, mareando los peones con su capoteo para hacerlo doblar, pero se levantó en seguida y volvió a ocurrir lo mismo, cayendo después sin puntilla.

Pitos unánimes.

Tiempo, doce minutos.

Sexto.—Salió adormilado. Era negro y bien puesto.

Precipitadamente dió Bernardo Muñoz unos cuantos capotazos.

Negrete, sorprendido cuando iba a ponerse en suerte, fijó bien el palo, en buen sitio y apretó cayéndose.

Peseta picó, y el caballo se cayó al cuarto de hora, acordándose tal vez del susto que se había llevado.

Cartagena hizo una sangría y fué a perderse en la zona del estribo del 7.

Codicioso y recargando tomó dos varas seguidas de Negrete y otras dos de Sevillanito, y se acabó el tercio.

Murieron dos caballos.

Solerito puso un buen par de banderillas.

Palmas.

Garrido colocó un par desigual y el otro dobló con otro par delantero.

El toro estaba muy nervioso cuando Muñoz le presentó la muleta, revolviéndose con facilidad el bicho y poniendo en un brete a cada paso al matador, que intercaló algunos telonazos buenos, demostrando muchos deseos y valentía.

Cuando se perfilaba, el toro se le arrancó violentamente, resultante una corta a un tiempo con desarme. Sacudió después un pinchazo hondo y acabó con un bajonazo que tumbó a la res.

Tiempo, diez minutos.

Era la una y veintiocho minutos.

APRECIACIÓN

Esta corrida fué una de las más malas que hemos presenciado, pudiendo sintetizar nuestra opinión con estas palabras, por no merecer otra cosa.

Seis mansos, excepción hecha del último; una infinidad de pinchazos, una barbaridad de avisos, mucha decisión en el tercer espada y un largo y sostenido y desesperante bostezo del público.

PACO MEDIA LUNA.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos verificada ayer domingo 23 de Julio de 1916, en la plaza de Vista-Alegre.

Mr. Wanillat rejoneó a pie un novillo, después varios quiebras rodilla en tierra, colocando al cuarteo tres rejones, cayendo de espaldas en el último, y el torete, medio muerto, pasó a manos de Pepito Rodarte, quien nada pudo hacer con el

estoque, porque el bichejo, que tenía por apodo *Querencioso*, y lucía pelo castaño, listón, dobló en la puerta de Madrid.

No resultó del agrado del público la novedad.

Después, y con temperatura volcánica, asfixiante, se lidiaron seis *novillos-toros limpios*, más bien toros, de Sánchez Tardío, por Rodarte, Chanito y Manuel Domínguez.

Primero.—*Cachucho*, núm. 23, negro, bragado, de gran romana y afilado de púas.

Rodolfo Rodarte dió siete soberbios recortes capote al brazo, terminando por verónicas cada vez más pegado a los costillares, volviendo al toro por riñones y saliendo en todos sus lances con suavidad plausible.

Cinco puyazos, cuatro zurrios y dos bajas caballares.

Rodarte (J), cuarteó un soberbio par en el propio morrillo, otro bueno su colega, y doblando el primero, cambiósse el tercio saliendo a la lucha.

Rodarte (R), vestido de verde y oro, quien mandó corrieran al toro, que se entabló en el 7. No pudieron conseguirlo, y por ello tuvo necesidad el espada de apelar a los de tirón.

El toro derrotaba y tenía la cabeza hecha una devanadera, efectos de un par delantero que le mortificaba sin cesar.

Seis naturales, cuatro altos y una estocada tendida, entrándole corto y saliendo enfrontado por la cara.

Acertó el descabello al segundo golpe.

Palmas.

Segundo.—*Famoso*, núm. 13, negro, bragado, abierto de cuerna y escurrido de carnes sin exageración.

Chanito intentó lancear en el 9, y sufrió un palotazo en el antebrazo derecho.

Cogidas de Chanito, Rodarte y Badila.

Al intentar de nuevo poner al toro en suerte a Badila y de dentro a fuera para volverle, es alcanzado y lanzado al volteo a gran altura.

Una vez en el suelo se hace de nuevo el toro con él, dándole hachazos mortales y multitud de pisotones.

Como siempre, Rodolfo Rodarte acudió al alivio del caído, y al rematar tanto se apretó, que salió enganchado por la región inguinal izquierda.

Cuando ambos matadores eran conducidos a la enfermería, entró el toro a Badila, y como cayese al descubierto y nadie acudió en su auxilio, anadados sin duda por el espanto, le metió el cuerno por la cadera y por una pierna, suspendiéndole y zarandeándole a placer, hasta que cansado el toro abandonó su presa, y los encargados de este servicio, que todo el mundo sabe son los monos sabios, le transportaron a la enfermería completamente conmocionado y pálido.

Todo esto ocurrió en dos metros de terreno y en menos tiempo del que se tarda en relatarlo.

Hecho dueño el toro del terreno y mandando en peones y jinetes, recibió de estos últimos cuatro varas a cambio de cuatro costaladas y dos caballos muertos.

Lo banderillearon a la media vuelta y con grandes precauciones, porque el toro se emplazó y alargaba al acometer.

Manuel Domínguez tuvo que debutar antes de su turno, por estar en la enfermería los espadas Rodarte y Chanito.

Dió un pase con colada y a petición del público sacudió un bajonazo, un metisaca, un pinchazo a la media vuelta y terminó de una caída.

Palmas al espada y pitos al toro al ser arrastrado.

A las seis y cinco dieron suelta al toro tercero, *Chancho*, núm. 8, berrendo en negro, bien encornado, lucero y de arrobos.

Muy tarde el toro, entró a los picadores cuatro veces, sin recargar en ninguna; despenó dos jacos, y Arriero pasó a la enfermería.

Segurita colocó el par de la tarde, rebrincando el toro como un acróbata a pesar de su peso al sentir los arpones.

Chanito salió de la enfermería, De nuevo Domínguez entró en funciones por corresponderle, encontrando al toro aplomado a veces y otras dando arrancadas inesperadas y peligrosas.

Codilleando dió dos naturales y dos pinchazos en lo alto, haciéndolo todo el diestro, porque el toro estaba hecho un marmolillo.

Desde corto, entrando y saliendo bien, consiguió una atravesadilla.

Terminó, descabellando al cuarto golpe.

Palmas.

Cuarto.—*Valencia*, núm. 4, negro, bragado, largo y fino de velas.

Acosándole, cumplió en varas, y dejó una víctima.

El aburrimiento se fué apoderando del público, pues eran las siete y se estaba banderilleado este toro, sin ánimos de terminarse.

Por fin llegó, y

Chanito comenzó por cuatro naturales con la derecha, uno con la izquierda, dos altos, y un achuchón, y continuó pasando hasta que igualó un momento en tablas del 1, y entrando con valentía dió una estocada tendida, quedando el diestro suspendido de la manga derecha.

Sufrió un puntazo en la mejilla del mismo lado.

Dos intentos, un aviso, un metisaca, otro intento saliendo rodando, el segundo aviso y el toro dobló para levantarse de nuevo, lo que verificó dos

veces más, y cuando sonó el clarín para la salida de los cabestros, consiguió el espada una corta, alta de efecto.

Quinto.—*Repartio*, núm. 14, negro, entrepelado, bragado, muy gordo y bien encornado.

Salió despacio del encierro; después de fijarle el espada, intentó saltar por el 9 y por el 7, haciéndolo al callejón, rompiendo los tableros con su propio peso.

En el primer tercio mató dos caballos a cambio de cuatro refilonazos, más que puyazos.

Banderilleado, otra vez Domínguez comenzó con pases de tirón y uno por bajo. Continuó pasando y se deshizo del enemigo de un gran volapié.

Ovación y oreja.

Sexto.—*Zurdito*, núm. 16, jabonero claro y gordo.

Al tirar J. Rodarte el capote arrancó tras él y deshizo los portones del 7 con todo su herraje.

Este fué sustituido por un tablero *ad-hoc*.

Santa Clara solo picó al toro, dándole cuatro puyazos y perdiendo el mismo picador dos caballos.

En banderillas, nada que decir.

Domínguez dió dos pases altos, cuatro por bajo para ahormar la cabeza del toro, dos pinchazos buenos y una caída, a las ocho y cinco minutos.

La entrada, superior.

El ganado, demasiado grande para gente tan pequeña (dicho sea sin intención de molestar).

El servicio de caballos, apurado en extremo.

La presidencia, muy bien.

Rodarte sufrió un fuerte varetazo en la región inguinal y un puntazo profundo en la espalda, siendo conducido a su casa en una camilla.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 23 de Julio de 1916.

¡Calor!... ¡Mucho calor!

Ayer no teníamos Charlot, Llapisera y el groom. Volvió la normalidad, componiendo la empresa el siguiente cartel:

Seis novillos-toros de D. Manuel Santos, de Sanchón de la Sagrada (Salamanca), con divisa verde y amarilla, siendo los diestros escriturados para despacharlos Alfonso Muñoz (Corchaito II), Antonio Díaz (Andaluz) los dos de Córdoba, y Francisco Fiñana (Madriles), de Madrid, claro es.

La entrada, mediana.

Primero.—Negro zaino; salió enterándose.

Corchaito sufrió un achuchón con pérdida de una zapatilla al dejar al toro en suerte, y como era manso perdido fué condenado al tuesten, protestando el público con ahinco porque quería que le retiraran.

El torito, que tiraba sendos hachazos, enganchó al banderillero Ordóñez, derrotándole varias veces cuando estaba en el suelo, del que se levantó ileso, solamente con la taleguilla rota.

Una vez banderilleado el de Santos, pasó a manos de Corchaito II, que tras unos pases, en los que hubo alguna que otra colada, y hallándose el toro mirando hacia otra parte, entró, marcando un buen pinchazo y quedándose en la cara.

Entrando desde largo dió una estocada algo delantera. Se le sacó el estoque al bicho, y repitió el diestro la entrada, dando una mejor situada, descabellando a la primera.

Muchas palmas, y vuelta al ruedo.

Segundo.—De igual pelo y tipo,

Andaluz se abrió de capa tres veces, sin conseguir torear y siendo achuchado.

En el tercio de varas, hubo tres; una buena de Crespo, por un porrazo.

Príncipe, después de dos salidas en falso, dejó un solo garapullo. Sastre metió un par bueno.

Palmas.

Príncipe se volvió a pasar sin clavar, colocando luego uno desigual, cerrando el tercio Sastre con otro par en el momento que sonaban los clarines.

Andaluz trasteó con ambas manos, más con la diestra, no parando durante la faena, sufriendo una colada, y precipitadamente entró desde largo, pinchando sin soltar, y poco después largó una estocada caída.

Un intento de descabello; mareo de los peones; otro intento, otro tocando algo; primer aviso, y en seguida se entregó la res al de la puntilla.

Tercero.—Negro, listón, apretado de cuerna.

Madriles es aplaudido al torear de capa, tomando el toro cuatro puyazos por dos talegadas y otros tantos jacos muertos.

Navarro clavó un par bueno.

Mañicó medio, saliendo apurado.

Navarro, uno abierto.

Terminó Mañicó con otro, que se aplaudió.

Madriles estuvo bien con la muleta, toreando por naturales, cambiados, altos, de pecho, de rodillas, solo y desde cerca.

El toro se descompuso, y por esto no siguió la cosa como empezó.

¡Ay, como nos acordábamos de Charlot y sus compañeros!...

Madriles dió dos medias estocadas, una ida y otra mejor colocada, entregándose el toro después de dos intentos de descabello.

Cuarto.—Negro, meano y cornigacho.

Corchaíto lanzó primeramente con movimiento de pinielos, parando luego más.

Palmas.

El toro admitió cuatro varas a cambio de un descenso, estando muy trabajador Madriles durante todo el tercio y haciéndose aplaudir al recortar dos veces ceñido.

Felipe López colocó un par desigual, cayéndose a la salida, y el toro pasó cerca de él saltando y nile miró.

Ordóñez clavó uno abierto.

López, después de dos salidas en falso, dejó uno delantero.

Corchaíto dió unos cuantos pases, sufrió un desarme y empleó para matar al cornúpeto diez pinchazos.

Quinto.—Negro, astiblanco.

Andaluz largó cuatro verónicas levantando muy bien los brazos, y terminó con un recorte.

Muchos aplausos.

Hubo tres puyazos por un golpe.

Andaluz, que se había mostrado en quites la mar de sereno, se animó y cogió los palos clavando dos pares y medio, entonando la música eso de «un, dos, tres, ahora va bien».

Sastre terminó con uno desigual.

Andaluz llevó ahora a cabo una faena muy alegre, habiendo pases de casi todas las marcas. ¿El molinete? ¿Cómo iba a faltar! Supo aprovechar la nobleza del toro y nos divirtió algo, que falta hacía, despachando al bicho de un pinchazo, una estocada hasta la bola tirándose como los grandes toreros de Córdoba y un descabello a la segunda.

Muchas palmas

Ultimo.—¡Ya era hora!—Como todos sus hermanos, negro y más grande.

Madriles dió dos lances buenos.

El cornúpeto cumplió en varas, matando un jaco.

Mañico dejó un par abierto.

Navarro otro igual.

Cerró el tercio Mañico con uno delantero.

Madriles perdió la muleta al poco de dar principio a su trasteo y luego sufrió un achuchón serio. Unos pases con la derecha y otro derrote del bicho, que tiraba buenos «mandaos», y cuando igualó el buró entró el diestro, dando una estocada con volteo sin consecuencias.

Unos pascillos y el toro dobló.

Eran las siete y diez.

JUSEPE.

LOS TOREROS HERIDOS

Eduardo Albasán, que ha banderilleado con los mejores matadores de toros, siendo uno de los pocos peones de brega que quedan como Providencias del redondel, cayó el sábado mal herido por el cuerno de un manso de D. Andrés Sánchez, bicho que aunque procedente de la buena casta de Arribas, no lo pareció.

Al salir en falso Bonifa de una entrada a la media vuelta por junto al 2, fué cogido, derribado y corneado nuevamente en el suelo, quedándose el desdichado banderillero medio encogido en la arena y sin conocimiento. Pero ¿a qué insistir en los detalles de la cogida si ya los hemos dado y con nosotros todos los revisteros?

Bastará con decir que Bonifa sufrió en primer término una gran hemorragia, que fué lo primero que, naturalmente, quiso evitarse.

Luego se vió que el asta había penetrado en la región renal izquierda, profundizando hasta la apófisis espinosa de la columna vertebral, con probable lesión del riñón izquierdo y fractura del tabique nasal; herida la primera grave de por sí y por las complicaciones que pudieran sobrevenir.

Ya en su domicilio, al que fué conducido como puede suponerse, en camilla, el herido pasó la noche con disnea; pero poco a poco fué iniciándose la mejoría, viéndose el paciente limpio de fiebre y atenuándose el temor de las complicaciones renales, siendo, pues, el estado del banderillero, satisfactorio dentro de la gravedad que aún subsiste. Muchísimo nos alegraremos de que la mejoría continúe, y en pocos días veamos al simpático banderillero restablecido en absoluto.

**

El accidente sufrido por Belmente, aunque de más importancia que la que se creyó en un principio, no es grave, por fortuna, y la constitución y la juventud del diestro triunfarán fácilmente de la lesión.

La inflamación del muslo ha decrecido, y el estado general del valiente Juan es cada vez más satisfactorio.

DESDE BARCELONA

Corrida de toros verificada en la plaza Monumental el 7 de Junio de 1916, a beneficio de la Asociación benéfica "Sopa de los pobres.."

Matadores: Gaona, Gallito y Ballesteros.—Toros del Marqués del Saltillo.

El ganado.—Sólo tuvo tipo de saltillo el corrido en primer lugar, muy fino y bravo y noble en los tres tercios. El séptimo también fué un buen toro sin ser tan suave, siguiendo en orden de bravura el segundo, noveno y octavo. Los demás mansuros-

nearon algo, pero fueron muy manejables, casi tontos.

Tomaron 38 varas y mataron ocho caballos. (Datos del Grupo Ojén.)

Gaona.—Saludó a su primero, que también lo era de la tarde, con tres verónicas y cuatro gaoneras admirables de ejecución, con suavidad y arte, que hicieron estallar una gran ovación.

Cedió banderillas a sus compañeros, clavando Ballesteros medio par, y luego uno entero bueno; Joselito entró de dentro a fuera para clavar superiormente, y Rodolfo prendió el suyo bien.

Ovación a los tres.

Con la muleta estuvo Gaona en extremo desconfiado, siendo continuamente toreado por el bravo saltillo, que por sus condiciones era digno de mejor suerte. Tan excelente toro murió de dos medias atravesadas y un pinchazo, echándose de aburrido.

Al cuarto, que estaba muy huído, lo despachó Gaona de un bajonazo.

En lo que estuvo muy bien el mejicano fué en su labor desarrollada en el séptimo toro.

Después de clavar superiormente tres pares y medio de rehiletes, que fueron ovacionados muy justamente, se fué a brindar la muerte del saltillo a los tendidos del sol, empezando el trasteo con un buen pase por alto, uno de pecho, dos molinetes muy ceñidos, y continúa luego adornándose, provocando el entusiasmo en las masas, que ovacionan y hacen que toque la música en honor de Rodolfo.

Se perfila éste desde cerca, y atacando con rectitud, receta media superior estocada que basta para que el toro doble, y que Gaona escuche una gran ovación y corte la oreja del toro.

Por fin hemos visto algo a Gaona. En los quites cumplió muy bien.

Gallito.—Saludó a su primero con un cambio de rodillas, al que siguieron dos verónicas, también arrodillado, y otras de pie.

Muleteó movido por adelantar el toro, siendo buenos uno ayudado por alto y uno natural.

Su labor con el estoque se compuso de un pinchazo, una estocada ida y un descabello a la tercera.

Palmas.

En el quinto desarrolló Joselito su toreo de trinchillas por la cara para marear al toro, que era manso, y pinchó seis veces, no siempre bien, y sin ganas de meterse, y terminó descabellando.

La pita con que se obsequió a Gallito fué de las grandes.

En el octavo aún estuvo peor. Sin hacer nada con el trapo rojo pinchó tres veces, muy mal las tres, y para final largó media estocada atravesada, escuchando una pita fenomenal.

A este toro le clavó Joselito dos pares y medio, siendo superior el último, en el que hizo gala de sus excelentes facultades y perfecto dominio de la suerte.

Fuó aplaudido en quites, y, sobre todo, en uno galleando en el primer toro.

En conjunto, la actuación de Gallito en esta corrida, desagrado por completo al público, que bien claramente demostró su descontento.

Ballesteros.—Sin tener ni en mucho el renombre de sus compañeros de cartel, fué Ballesteros el que mejor quedó de los tres.

Empezaron a sonar las palmas en su honor al hacer un quite en el segundo, empleando una larga cordobesa, seguida de una gaonera y rematada con una vistosa serpentina.

Se durmió muleteando al tercero y al sexto por el afán de adornarse y ganar palmas, llegando a agotar a los toros, que tampoco eran un portento de bravura; así fué que al querer entrar a matar, pasó sus apuros por no acudir sus enemigos. De una estocada tendenciosa mató al tercero, y de dos pinchazos y una delantera al sexto.

En el último estuvo superior muleteando, dando magníficos naturales, molinetes, de pecho y rodillas; muy valiente y muy confiado, como el que está enterado de lo que se trae entre manos.

Previo un pinchazo recetó una superior estocada, que fué la de la tarde. El mañico fué ovacionado y se le concedió la oreja.

En quites alternó muy dignamente con sus compañeros, demostrando siempre lo buen torero que es.

Lo demás.—Camero y Cantaritos bien con la garrocha.

En banderillas, Cantimplas, Blanquet, Magritas y Alcañiz.

El gran cordobés Machaquito, que ya había sido cariñosamente ovacionado al aparecer en el palco presidencial, fué despedido en igual forma. El público no olvida tan fácilmente las inolvidables faenas del bravo Machaquito.

El público no fué muy numeroso, debido a verificarse la corrida en día laborable, y no salió satisfecho del resultado general de la misma.

PEPE OJÉN.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelona 23 (19,50).

Arenas.—Trespacios, buenos.

Rubio, superior, bien.

Vaquero, bien ambos.

Mestizo, regular.

Monumental.—Taberneros, cumplieron.

Gavira, bien, valiente.

Pacorro, bien, superior.

Carpio, mal, aceptable.—Carrasclás.

Córdoba 23 (20).

Castellones, bravos, poderosos.

Serrano Córdoba, superior toreando; banderilleando, colosal; matando, cuatro orejas. Sacado hombros.

Salinas, superior toreando, primero superior matando, segundo valientísimo. Oreja.—Leon.

Cartagena 23 (20).

Santamarías cumplieron en general.

Bienvenida, superior y bien.

Gaona, bien en sus dos.

Joselito, superior, oreja y bien.—X.

La Línea 23 (19,15).

Surgas, cumplieron.

Malla, superior en todo.

Ballesteros, bien, regular y bien.—X.

NOTICIAS

Mañana se dará en esta plaza una novillada, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Felipe Pablo Romero, que serán estoqueados por los diestros Hipólito, Zarco y Amuedo.

El jueves próximo habrá corrida nocturna, en la que harán su debut en esta plaza los valientes novilleros Emilio Méndez y Nacional, los cuales se las entenderán con cuatro novillos de la ganadería del Duque de Tovar.

Mañana se celebrará en Mondéjar una novillada con toros de Olea, siendo los encargados de estoquearlos Boli y Cartagenero.

Con seis novillos-toros del marqués de Llen y los novilleros Fuentes, Lecumberri y Carpio se celebrará en San Sebastián una novillada mañana martes, festividad de Santiago.

La Asociación de Caridad, de Santander, ha organizado para este verano grandes corridas de toros, que se verificarán en la forma siguiente:

Día 25 de Julio.—Una novillada con ganado de Villar, para Fortuna, Pacorro y Angelete.

Día 30.—Seis toros de Urcola y los diestros Celita, Peribáñez y Ballesteros.

Día 12 de Agosto.—Vicente Pastor, Gallito y Belmonte estoquearán ganado de Santa Coloma.

Día 13.—Pastor, Cocheo y Ballesteros, y reses de los Herederos de D. Esteban Hernández.

Día 30.—Seis toros de Guadalest y los matadores Gallo, Gaona y Peribáñez.

El valiente novillero Francisco Ferrer (Pastoret), ha sido nuevamente contratado por el señor Echevarría para torear cuatro corridas: dos en la plaza madrileña y otras dos en la monumental de Barcelona, y mañana matará cuatro toros en Olivenza, habiendo firmado contrato para los días 8 y 9 de Septiembre (inauguración de la plaza de Maranchón), estando además en tratos con varias empresas.

Se ha encargado de la representación del buen novillero Eusebio Fuentes, el inteligente aficionado D. Francisco López Martínez, que habita en Madrid, calle de la Farmacia, 8, a quien deben dirigirse las empresas que deseen contratar a dicho diestro.

El valiente novillero Emilio Méndez matará mañana en Badajoz cuatro toros de D. José Bueno.

El día 16 se verificó en Alcalá de Henares una corrida de novillos, en la que despacharon cuatro de Ralero Flores, Valentín Neira y Chicano.

Los toros, buenos.

Neira mató al primero, después de una faena lucida, de una estocada superior, entrando y saliendo admirablemente. En el otro empleó dos medias estocadas.

Chicano toreó bien de capa y matando fué, como su compañero, muy aplaudido.

Es probable que Neira debute próximamente en Tetuán.

El día 6 de Agosto se celebrará en San Roque una novillada con ganado de Ramón Gallardo, para la cual han sido contratados los novilleros Ángel Fernández (Angelete), Juan Montenegro y el hermano de Freg.

En Orihuela se dará el 30 del actual una corrida de novillos, lidiándose seis de Veragua para Amuedo, Gavira y Carpio.

En la becerrada de los ferroviarios últimamente celebrada en esta plaza, el aficionado Joaquín Ontoria, que ya ha lucido su habilidad para el arte de Montes en otras plazas, fué muy ovacionado en la muerte del segundo becerro, a pesar de lo mal trecho que quedó al intentar clavar un par de las cortas ¡Adelante, muchacho!

IMPRESA DE MARIANO NUÑEZ SAMPER
Martín de los Heros. 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.